

CRÓNICA

Como se puede apreciar en la carta al editor enviada por CONICYT-SCIELO, debemos hacer un pequeño cambio de la puntuación y en la anotación de las páginas de los artículos en las citas bibliográficas que aparecen en la revista. Así pues, a contar del primer número de 2011, el formato a seguir es el que se ilustra en el ejemplo:

- Yank V, Rennie D. Disclosure of researcher contributions: a study of original research articles in The Lancet. *Ann Intern Med.* 1999;130:661-70.

Obituario***Palabras pronunciadas en el funeral del Dr. Pedro Castillo Y.***

Prof. Dr. Pedro Castillo Yáñez:

Estoy aquí representando al Departamento de Cirugía del Hospital Clínico José Joaquín Aguirre de la Universidad de Chile.

También por especial encargo de la Sociedad de Cirujanos de Chile.

No recordaré fechas ni demasiados títulos, quiero hablar de recuerdos y sentimientos.

Conocí a don Pedro cuando llegué a nuestro Hospital a 4º año de medicina procedente de Concepción. Trabajaba con el Prof. Allamand, quien lo distinguía como uno de sus cirujanos estrella.

Fue nuestro profesor durante la etapa de alumno, luego como interno y finalmente como residente

de cirugía. En esta última etapa supimos de su entrega para con la trasmisión del arte quirúrgico de generación en generación, también supimos de sus conceptos altamente elitistas sobre la cirugía y los cirujanos.

Hombre de conceptos y convicciones firmes y a veces fundamentalistas, fue siempre para nosotros un ejemplo de conductas éticas y de respeto para con el enfermo y el ser humano.

Creo que su ejemplo fue una de las razones porque soy cirujano.

Quiso el destino que su carrera quirúrgica y docente fuese interrumpida en la flor de su entrega, lo que provocó mucho dolor en él, su familia y sus discípulos.

Pero siempre lo sentimos cercano.

Hace unos años, la Sociedad de Cirujanos de Chile quiso distinguirlo como a uno de sus mejores y lo nombró Maestro de la Cirugía Chilena. Me correspondió ir a su departamento a comunicarle dicha distinción. Fue la primera y única vez que ví lágrimas en sus ojos.

Me dijo: "un maestro sin alumnos".

Creo que ello refleja el impacto y el dolor que sentía por no haber podido continuar junto a los jóvenes aprendices de cirujanos, o, en sus palabras, aprendices de brujos.

Querido don Pedro, cirujano de cirujanos y maestro de maestros, en nombre de una multitud de hijos suyos en cirugía vengo a decirle:

Gracias, descansen en paz.

Prof. Dr. Julio Yarmuch G.

*Director Departamento de Cirugía
Hospital Clínico Universidad de Chile*